



2º de Bachillerato

Historia de la Filosofía

Contenidos

Filosofía moderna 2: El empirismo

Importante

En general se suele denominar como **Empirismo** a aquella postura filosófica para la cual el origen de nuestro conocimiento y el valor del mismo depende de la experiencia. El empirismo moderno (siglos XVII y XVIII), situado fundamentalmente en Gran Bretaña, se suele caracterizar como una respuesta al racionalismo del siglo XVII y, en concreto, a la filosofía cartesiana. Dicho movimiento filosófico fue inaugurado por Thomas Hobbes, y continuado, con algunas variantes, por John Locke, George Berkeley y David Hume. Abarca, pues, un periodo largo desde el punto de vista histórico, ya que Hobbes es coetáneo de Galileo, mientras que Hume lo es del periodo de la Ilustración.

Para saber más

Vamos a ver en primer lugar una referencia al contexto histórico a nivel mundial sobre el siglo XVIII, en el que vive Hume, para poder hacernos una idea de los cambios producidos desde el siglo anterior.



Vídeo de [ARTEHISTORIA](#) en Youtube

Importante

En los filósofos empiristas el problema del **conocimiento** aparece como el tema central de toda discusión filosófica. En este sentido el empirismo comparte con el racionalismo dicho interés. Pero para los empiristas hay una diferencia importante, y es una cuestión obvia: todo conocimiento procede de la experiencia, y antes de ésta nuestra mente sería algo así como un papel en blanco (una "tabula rasa"). Por lo tanto la conclusión es evidente: no pueden existir las ideas innatas. De esta forma la cuestión sobre el origen del conocimiento nos lleva también a la cuestión sobre su alcance y validez. Si la fuente de todo conocimiento es la experiencia, entonces dependemos por completo de ella para nuestro conocer; todo lo que queramos conocer tiene que tener su origen en alguna experiencia, y, por lo tanto, si sobre algo no hay (ni puede haber) experiencia alguna, pues entonces no es posible su conocimiento. De ahí que los empiristas compartan una crítica radical a la Metafísica, fundamental para los racionalistas.

Pero, además, todos los autores empiristas comparten una misma pasión por la política. El siglo XVII es un siglo de convulsiones, de grandes cambios políticos en su país. En 1642 tiene lugar una guerra civil que termina con la ejecución del rey Carlos y la proclamación de la República, de la mano de Oliver Cromwell; cuando muere éste su vuelve a instaurar la monarquía de los Estuardo, que luego dejará su lugar, con la Revolución Gloriosa (una revolución sin derramamiento de sangre), a Guillermo III de Orange: se pasa así de una monarquía absoluta a otra parlamentaria y constitucional. Así, la Declaración de Derechos de 1689 establece la superioridad de las leyes por encima de la voluntad del rey. No es de extrañar que los filósofos empiristas muestren un gran interés por la política, a diferencia de Descartes, y consideren también la Ética y la Política como temas claves de la propia filosofía, fundamentales para el desarrollo de la humanidad misma (lo que nos muestra un claro antecedente del ideal ilustrado).

En el presente tema es importante encontrar la vía de unión entre los diversos autores que forman el Empirismo. Por eso nos vamos a parar en esta introducción, primero en diferenciar entre el Empirismo y el Racionalismo, y luego en señalar los aspectos principales de toda esta corriente filosófica, de tal manera que podrás ir analizando dichos aspectos en cada uno de los autores estudiados.

Por todo ello es conveniente empezar el tema mostrando las similitudes y diferencias fundamentales entre racionalistas y empiristas.

Diferencia entre Empirismo y Racionalismo



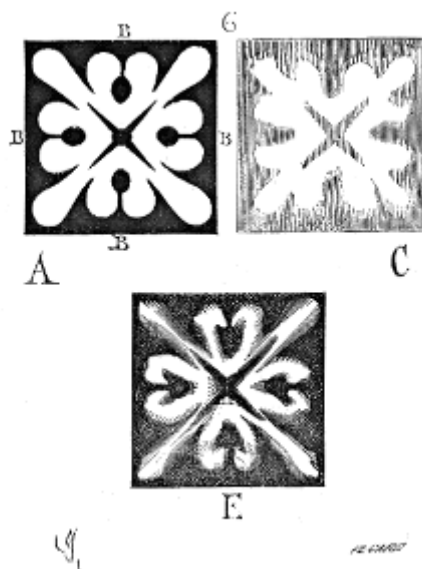
Vídeo de [Unprofesor](#) en Youtube

1. Características generales del Empirismo.

Importante

Como hemos visto en el apartado anterior, los empiristas son una serie de autores que comparten una características comunes, lo que nos permite poder hablar de un movimiento filosófico. Sus características principales serían:

- **Interés por el tema del conocimiento.** La teoría del conocimiento es el eje fundamental de la filosofía en este periodo, como vimos también en el racionalismo. El tema se relaciona, evidentemente, con el desarrollo de la ciencia moderna, lo que obliga a la comparación entre los resultados que han obtenido las diversas ciencias y la propia filosofía.
- Sin embargo, mientras que dicho interés por la ciencia en el racionalismo daba como resultado la aplicación del método a través de la Razón, sobre la que teníamos una confianza absoluta, ahora el camino para llegar al conocimiento es **nuestra experiencia**. La experiencia es, por lo tanto, el criterio básico para obtener información, y la razón misma está supeditada a ella.
- Como consecuencia de lo anterior, de aquello que no tengamos experiencia no podremos llegar a saber nada, realmente. Por lo tanto esto implica la **negación de la existencia de las ideas innatas**, cuestión que era fundamental para los empiristas. Todo lo que conocemos tiene que proceder de nuestra experiencia.
- ¿Y si de algo no se tiene (ni se puede tener) experiencia alguna? Recordemos que para los racionalistas las ideas fundamentales eran las ideas metafísicas, y de estas ideas parece que no podemos tener experiencia alguna (aunque este tema lo desarrollaremos luego detenidamente; en realidad, algunos de los autores empiristas también son metafísicos, como veremos). Pues la conclusión también está clara: hay que **negar la Metafísica como conocimiento**; al no poder remitir a experiencia alguna, las ideas metafísicas se revelan como ficticias, invenciones vacías de mentes que se dejan enredar por un uso excesivo del propio lenguaje.



Estudio de coloración vítrea, de Eugène Viollet le Duc.

Imagen de [BuzzWikimedia](#) en [Wikimedia Commons](#).

Dominio público

Racionalismo y Empirismo tienen un punto en común: en ambos movimientos podemos apreciar la importancia de la idea del **mecanicismo**: el universo funciona como un gran engranaje, casi como una pieza de relojería. Pero, mientras que en unos autores este mecanicismo no es más que la obra de un "grandioso relojero", es decir, de Dios mismo, para otros, en cambio, la Naturaleza es perfectamente explicable sin necesidad de recurrir a figura divina alguna. De ahí que la controversia sobre la consideración de la Teología como ciencia cause también furor en esta época (recordad que la demostración de la existencia de Dios era una cuestión clave en el sistema cartesiano). Pero si aplicamos la idea del mecanicismo al hombre, entonces surge el problema de la libertad y de la existencia del alma. Aquí tendremos otro importante punto de controversia entre los propios empiristas. ¿Tenemos eso que llamamos "**alma**"? ¿Se puede llegar a conocer? Evidentemente, la postura de Descartes y la de alguno de los empiristas será diametralmente opuesta.

Comprueba lo aprendido

Elige la palabra más adecuada en cada caso.

El Empirismo se caracteriza, en primer lugar, por señalar que el origen de todo el conocimiento procede de la .

Por lo tanto, el Empirismo niega la existencia de las , elemento clave en la explicación de los racionalistas.

Como consecuencia de ello, algunos empiristas también reniegan de la , considerada hasta entonces como una parte fundamental de la Filosofía.

Comprobar respuesta

Curiosidad

El siguiente vídeo es un buen resumen de todo lo que viene a continuación:

epistemologia 3



Vídeo de Markokkun en Youtube

Reflexiona

Una de las características compartidas por racionalistas y empiristas era la de una visión del mundo acorde con la interpretación moderna del mismo. Uno de sus rasgos es el **mecanicismo**: la idea del universo como un gran mecanismo de relojería, en el que todas las piezas se encuentran interconectadas y operan según las reglas precisas del movimiento. A partir de esta visión compartida, surgían diferencias respecto a la independencia del mundo espiritual de este universo determinista y el posible papel de un artífice divino.



Imagen de [PierreSelim](#) en [Wikimedia Commons](#). Licencia CC

¿Recuerdas las características generales de la visión científica del universo en la Edad Moderna? Te recordamos lo estudiado al respecto en 1º de Bachillerato.

Mostrar retroalimentación

La revolución científica proporciona una imagen del universo sustancialmente diferente al aristotélico, así:

- La diferencia entre lo celeste y lo terrestre desaparece a favor de un universo **simple**.
- Se trata de un mundo en el que todos sus elementos se encuentran interconectados por reglas mecánicas (**mecanicismo** ▲). Los fenómenos físicos son expresables con reglas que apreciamos cualitativamente, como por ejemplo los colores o los sonidos, o cuantitativamente (**matematización** ▲). Las realidades físicas interactúan entre sí en causas y efectos con resultados predecibles (**determinismo** ▲).
- En este mundo físico no hay un lugar reservado para Dios ni su ámbito celeste. El primer motor, por lo que se sugiere un **Dios creador y diseñador de un mecanismo**, su intervención se hace innecesaria, a la vez que se abre una puerta a favor del ateísmo. El centro del universo y la posición del ser humano en el mismo pierde su singularidad.

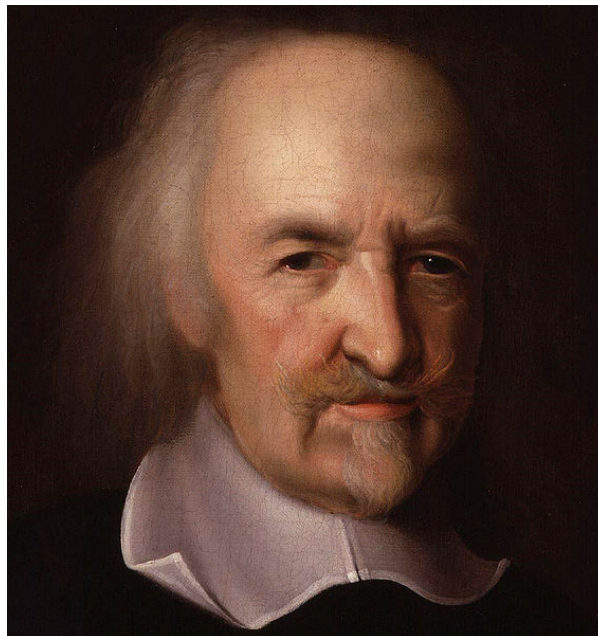
1.1 El precursor: Thomas Hobbes.

Importante

Thomas **Hobbes** (1588-1679) suele ser considerado como el fundador de esta corriente de pensamiento. Aunque algunos autores rastrean el origen del empirismo inglés remontándose incluso a la obra de Guillermo de Ockham (u Occam), en el siglo XIV, podemos considerar sin embargo a éste más como un precursor, dada la distancia cronológica que los separa.

En las obras de Hobbes se funden conceptos de filosofía natural y de política. Influenciado fuertemente por la obra de Galileo y los científicos del Renacimiento, su filosofía es un estudio de los cuerpos y las causas que permiten comprenderlos. A diferencia de Descartes, Hobbes nos propone un planteamiento distinto sobre la relación entre el pensamiento y el cuerpo, y nos pregunta: ¿por qué el pensamiento no puede ser el acto de un cuerpo? O, dicho de otro modo, ¿no puede ser que unos cuerpos tengan la propiedad de pensar (aunque otros no la tengan)?

Esta concepción difiere radicalmente de la postura cartesiana. Así, la filosofía no puede ser más que el conocimiento de los efectos o fenómenos que ocurren en los cuerpos, y habrá que estudiarlos a través de sus causas. Hobbes crea un auténtico sistema: la *geometría* sería el estudio de los movimientos espaciales de los cuerpos; la *física* estudiaría los efectos de los cuerpos en movimiento (mecánica); la *ética* sería el estudio de las pasiones, entendidas como resultados de los efectos del sistema nervioso humano; y la *política* no sería otra cosa que las diversas relaciones de estos cuerpos (entendidos como sistemas nerviosos, aunque eso sí, bastante complicados).



Thomas Hobbes, por John Michael Wright.
Imagen de [FranksValli](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Solamente de este modo podremos entender la relación entre la filosofía natural, la ética y la política. La filosofía es la ciencia de los cuerpos y sus causas; la filosofía natural se ocupa de los cuerpos físicos (y, entre ellos, de los humanos), y la filosofía política lo hace sobre ese cuerpo artificial (o conjunto de cuerpos) que es el Estado.



Portada original del Leviathan de Hobbes.

Imagen de Jurok en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Es curiosa, además, la concepción del lenguaje y del pensamiento que este autor mantiene: razonar es calcular, computar; razonar no es sino conectar nombres, definiciones y proposiciones. Un ejemplo: si un hombre es la suma de "animal" y "racional", dice Hobbes, un animal no es sino la resta igual a "hombre" menos "racional".

$$\text{Hombre} = \text{animal} + \text{racional} // \text{Animal} = \text{hombre} - \text{racional}$$

Cualquier razonamiento se reduce de este modo a dos operaciones de la mente a partir del uso de los nombres y las definiciones: sumar y restar. Así, junto a una filosofía del lenguaje con un nominalismo extremo (recordad a Ockham), y un fisicalismo radical (el estudio de los cuerpos), Hobbes parece adelantarse a un determinado tipo de lógica posterior, que hizo posible la computación.

Finalmente, no podemos dejar de exponer el pensamiento de este autor sin mencionar su obra más importante: *Leviathan, o la materia, la forma y el poder de un Estado eclesiástico y civil* (1651). En ella, Hobbes nos muestra cómo el corporeísmo y mecanicismo del mundo físico afectan también al ser humano: estamos determinados en nuestros deseos por las sensaciones físicas de placer y dolor. La voluntad no es más que la manifestación de otro tipo de movimiento de los cuerpos. El bien es, por lo tanto, algo relativo y depende de los cuerpos mismos (de la persona y sus circunstancias). ¿Cómo es posible entonces la vida en sociedad?

Pues muy simple: por un acuerdo o **contrato** en el que cada uno de nosotros cedemos nuestros derechos a otra persona, esperando con ello el beneficio de una vida mejor. Como vemos, incluso la política se deduce de los principios mismos de la filosofía natural.

El ser humano, en defensa de sus intereses particulares, sería como un animal salvaje (en sentencia de Plauto, "lupus est homo homini", el hombre es un lobo para el hombre). De este modo el bien común no es posible sin la cesión de los derechos a un monarca absoluto, que ostente todos los poderes, un poder

absoluto, para regular correctamente la vida pública, y evitar la lucha de todos contra todos. Las normas sociales no son más que la racionalización del egoísmo, puesto que prima el instinto de autoconservación.

2. John Locke

John Locke es, tal vez, el primer autor empirista que tiene una repercusión importante en la historia de la filosofía. Tanto desde el punto de vista de su teoría del conocimiento, como desde la perspectiva política de su obra, Locke ha entrado en la posteridad como el autor empirista de más hondo calado histórico. Así, su negación ante el absolutismo político y su visión de la necesidad de la división de poderes permiten señalarlo como el padre fundador del liberalismo político.



John Locke, por Godfrey Kneller.
Imagen de [Wow](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Desde el punto de vista de la filosofía es innegable la vinculación de la obra de Locke con la de René Descartes. Casi podríamos decir que la obra de Locke es una respuesta, punto por punto, en primer lugar a la teoría del conocimiento cartesiana. Locke pondrá especial énfasis en la negación de la existencia de las ideas innatas como eje central de su gnoseología. A partir de aquí, como veremos, el empirismo lockeano se desarrolla siguiendo un entramado lógico y conceptual que hizo posible posteriormente la obra de David Hume, un autor mucho más radical. Pero, al mismo tiempo, Locke conserva en cierta forma los planteamientos de Descartes en cuanto a su inclinación metafísica: no tanto en sus conclusiones finales, sino en cuanto a la formulación misma de los problemas.

Por otro lado, la postura filosófica en torno a los planteamientos políticos es más bien una respuesta a su otro interlocutor empirista, a Thomas Hobbes. De esta forma, Locke intentará combatir, por un lado, los planteamientos absolutistas de la razón en Descartes y, por otro, su versión política en la obra de la justificación del absolutismo político en Hobbes. No en vano, el propio autor sufrió la intolerancia política de su época, teniendo que cambiar su residencia durante un tiempo a Francia y Holanda (donde publicó en 1689 su famosa *Carta sobre la tolerancia*).

Importante

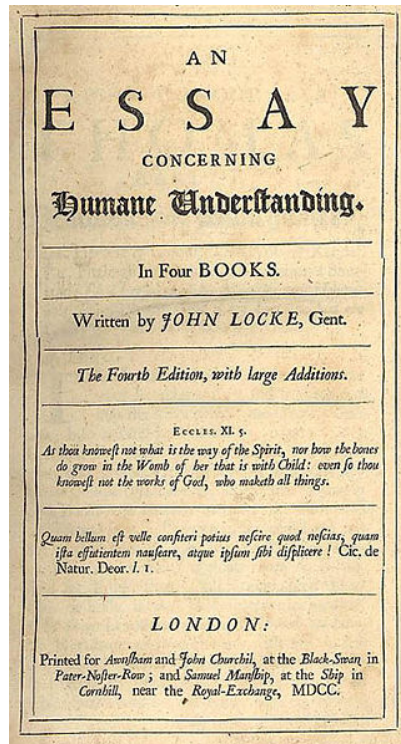
Un punto de fundamental importancia en la teoría empirista de John Locke es su negación de las ideas innatas. Según los empiristas, cuando nacemos nuestra mente está vacía, ya que no posee contenido alguno. La prueba de ello la podemos encontrar en los niños, que a medida que crecen van adquiriendo conocimientos (gracias a la experiencia). Otro de los argumentos acerca de la existencia de las ideas innatas era el supuesto consenso universal en torno a determinadas ideas, cuestión que los empiristas rechazan igualmente (no existen principios morales innatos, pues todo el mundo los reconocería y no ocurre así ni siquiera con la misma idea de Dios).

reconocimiento, y no se ante así, ni siquiera con la misma idea de Dios.

2.1 La teoría del conocimiento en Locke.

Locke coincide con Descartes en interponer la idea entre la mente y la cosa; dicho de otra forma: el conocimiento es siempre conocimiento de ideas. Las ideas son el objeto de nuestro conocimiento, su contenido mismo: todo lo que conocemos son ideas. Pero he aquí la primera diferencia fundamental: todas las ideas que tenemos no pueden provenir sino de mi misma experiencia.

Partiendo de que todas nuestras ideas proceden de la experiencia, Locke se dedicó al estudio de su génesis, intentando comprender los mecanismos a través de los cuales pensamos. Por lo tanto el planteamiento es en cierta forma cartesiano, en cuanto a que trata sobre ideas, pero, al mismo tiempo, se aleja de la postura de Descartes, al entrar en una postura psicologista acerca de los contenidos mismos del pensamiento.



Ensayo sobre el entendimiento humano
de Locke. Imagen de [Awadewit](#)
en [Wikimedia Commons](#),
[Dominio público](#)

Toda idea procede de la experiencia, tiene en ella su origen y fundamento. Pero las ideas se pueden originar de dos formas distintas: bien por **sensación** (a través de la experiencia directa de los sentidos: surgen así ideas tales como "rojo" o "calor"), o bien por la **reflexión** posterior que hacemos sobre lo que captamos directamente a través de los sentidos. De esta forma llegamos a las ideas más elaboradas, y al observar las operaciones de nuestra mente sobre las ideas de sensación podemos llegar a plantearnos cuestiones sobre la "duda" o el mismo "pensamiento".

Ahora bien, hasta las ideas que podamos considerar como más abstractas tienen que provenir en última instancia de la experiencia. El objetivo de la filosofía consisten en establecer la génesis, la naturaleza y el valor mismo del conocimiento humano. Y para ello tenemos que estudiar al sujeto que piensa, pero centrándonos en sus capacidades y, por lo tanto, en sus propias limitaciones. La filosofía de Descartes es un claro ejemplo del absolutismo de la Razón, que todo lo puede (o al menos eso pretende: incluso demostrar que Dios existe). La filosofía empirista de Locke es mucho más modesta, pues se centra en la función de la mente, en su ejercicio y resultados.



El jardín del Edén, por Lucas Cranach.
 Imagen de Rex en [Wikimedia Commons](#).
 Dominio público

A partir de aquí Locke diferencia entre ideas simples e ideas complejas. Las **ideas simples** serían como los átomos del conocimiento. En ellas la mente es meramente pasiva, receptiva. Unas ideas simples proceden de la sensación y otras de la reflexión, y entre ellas debemos diferenciar las ideas de cualidades primarias (como la figura, el tamaño...) y las ideas de cualidades secundarias (como el color, el olor...). Locke coincide con Descartes y Galileo en señalar que sólo las ideas primarias existen realmente en los cuerpos.

Las **ideas complejas** provienen de la combinación de ideas simples; aquí el entendimiento es activo, combinando y relacionando ideas simples. De este modo se elaboran ideas de tres tipos: sustancias, modos y relaciones. Que la experiencia es tanto el origen como el límite del conocimiento se observa en el análisis de la idea de **sustancia**. Para Locke, la idea de sustancia no es más que lo que subyace, el sustrato que pensamos que tiene que haber para nuestras sensaciones. Pero lo que captamos de las cosas se nos da a través de nuestras sensaciones, y no podemos ir más allá de ellas. Suponemos, por lo tanto, que hay un objeto "debajo" (por así decirlo) de estas sensaciones, pero esto es algo que no podremos demostrar.

Ejercicio resuelto



Imagen de [Patrick nikan](#)
 en [Wikimedia Commons](#),

Licencia CC

Pensemos por ejemplo en una manzana: yo tengo una serie de sensaciones acerca de su

existencia, es decir, una serie de características que la definen como un objeto que yo capto (su color, su olor, su sabor, su tacto, su sonido al morderla...). Pero, ¿existen realmente estas características en la manzana, o soy más bien **yo** el que las capto, y por lo tanto no están en ella?

Mostrar retroalimentación

Es necesario recordar que el problema de la realidad externa, de la existencia misma del mundo físico, ya había sido planteado en la filosofía de Descartes. Ahora el planteamiento es distinto: ya no dudo de los sentidos. Es más, llego a saber de la existencia real de los objetos a través de mis sentidos. Pero tanto Locke como Descartes coinciden en que las características más objetivas son las llamadas primarias (que son medibles, mensurables), no las secundarias (que son, por lo tanto, subjetivas).

Importante

Al igual que Descartes, Locke piensa que el conocimiento es siempre conocimiento de **ideas**. Sin embargo, estas provienen necesariamente de la experiencia. Estas se pueden originar por **sensación** (a través de la experiencia directa de los sentidos: "rojo" o "calor"), o por **reflexión** (experiencia de nuestras actividades mentales: "memoria", "Voluntad").

Las **ideas simples** serían como los átomos del conocimiento. En ellas la mente es meramente receptiva. Pueden ser de cualidades primarias ("círculo") o secundarias ("rojo"). Las **ideas complejas** provienen de la combinación de ideas simples; en ellas el entendimiento es activo, combinando y relacionando ideas simples ("un círculo rojo").

Dentro de las ideas complejas se encuentran las de **sustancias, modos y relaciones**. Todas las ideas en todos los casos, incluso en las más abstractas y alejadas aparentemente de la experiencia, encuentran en esta su razón última.

Actividad de lectura

Las ideas más abstrusas que podemos tener proceden todas de dos fuentes. Rastrear el progreso de nuestra mente observando con atención cómo ésta repite, suma y une sus ideas simples recibidas de la sensación o la reflexión nos puede llevar más lejos de lo que cabría imaginar en un principio. Y, si observamos cuidadosamente los originales de nuestras nociones, encontraremos, pienso, que incluso las ideas más abstrusas, por alejadas que nos parezcan de los sentidos o de cualquiera de las operaciones de nuestra mente, son con todo tan sólo lo que el entendimiento forma en sí mismo mediante la repetición y la unión de ideas que tenía procedentes de los objetos de los sentidos o bien de sus propias operaciones sobre éstos; por lo que incluso esas ideas grandes y abstractas derivan de la sensación o de la reflexión, y no son otra cosa que lo que la mente, a través del uso ordinario de sus propias facultades, ocupada en las ideas recibidas de objetos de los sentidos o desde las operaciones que observa en sí misma sobre éstos, puede y consigue alcanzar.

Mostrar retroalimentación

Se trata un fragmento extraído del libro II , capítulo XII de su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, **De las ideas complejas**. Este capítulo da cuenta precisa de lo tratado hasta aquí. Lo tienes al completo en [este enlace](#).

Importante

Existe un **conocimiento sensitivo** , un **conocimiento intuitivo** (en el que la mente percibe de manera inmediata la relación entre ideas) y, por último, pero no menos importante, un **conocimiento demostrativo**. De la **existencia del yo** tenemos un conocimiento intuitivo (la mente está siempre presente ante sí misma, como en Descartes). De la **existencia de las cosas materiales** tenemos una evidencia sensitiva, ya que éstas son la causa de nuestras sensaciones (como en el caso de la manzana). Y, por último, de **Dios** tendríamos una certeza demostrativa, según el autor, ya que no podemos pensar en él sin hacerlo en la causa última de nuestra existencia misma.

Por lo tanto, aunque la postura empirista de Locke pudiera parecer muy radical en cuanto a sus planteamientos iniciales, vemos como al final las conclusiones metafísicas son similares a las del propio Descartes.

Con este vídeo didáctico tenemos un detallado repaso de su teoría de conocimiento y una introducción al próximo capítulo, su filosofía política:

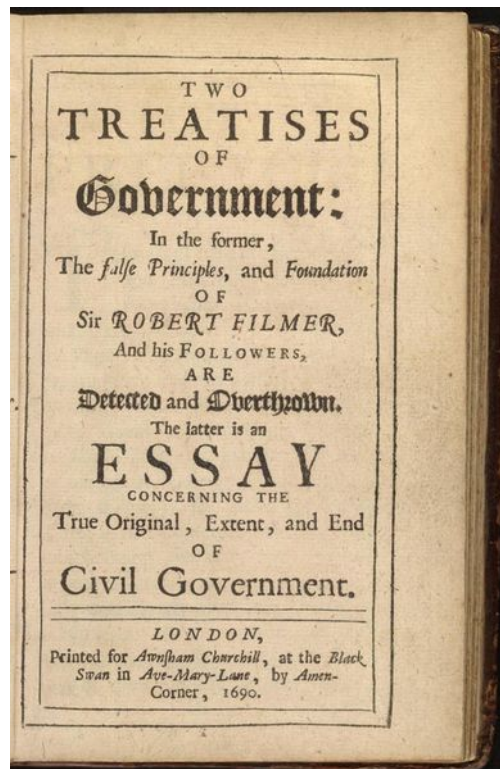
John Locke



Vídeo de [Unboxing Philosophy](#) en Youtube

2.2 La teoría política en Locke.

La teoría política de Locke tiene algunos rasgos parecidos a la teoría de Hobbes, mientras que otros, en cambio, son diametralmente opuestos a su antecesor.



Dos tratados sobre el Gobierno de J. Locke.

Imagen de [Bkwillwm](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Importante

Locke señala la importancia de los derechos individuales de las personas (derecho a la propiedad, a la subsistencia, a la salud...). El estado de naturaleza no es una lucha de todos contra todos, como había señalado Hobbes. Es importante destacar la igualdad y la libertad como principios sociales, pero sin sociedad no habría modo alguno de hacer respetar los derechos individuales; de ahí la necesidad de un **pacto** que posibilite la defensa de esos derechos.

Es decir, para Locke la sociedad surge como una especie de contrato en el que los individuos otorgan un poder al Estado, pero este poder no puede ni deber ser absoluto (a diferencia de la teoría de Hobbes). Al contrario, el Estado mismo es el que se subordina a los intereses individuales.

Otro de los elementos claves para entender la importancia de Locke en la historia del pensamiento político es su planteamiento acerca de la división de poderes en el sistema político. El poder no puede estar en unas pocas manos (puesto que esto facilitaría la corrupción del poder). Es necesario, por lo tanto, diferenciar entre **tres tipos de poderes**: el poder **legislativo** (encargado de elaborar las leyes), el poder **ejecutivo** (encargado de hacerlas cumplir: aplicar la ley y defenderla, sancionando su incumplimiento), y el poder **federativo** (que se encargaría de representar a la comunidad ante posibles pactos: alianzas y pactos entre comunidades).

La tradicional división de poderes diferenciará entre el poder ejecutivo y el judicial, pero esta distinción no se encuentra en la teoría de Locke.

Ejercicio resuelto

Compara los textos siguientes; los dos primeros fragmentos pertenecen al Leviathan de Hobbes, y el otro al Ensayo sobre el gobierno civil de Locke (párrafo final).

"Ciertamente, se afirma con verdad que el hombre es un dios para el hombre y que el hombre es un lobo para el hombre. Aquello, si comparamos entre sí a los conciudadanos; esto, si comparamos entre sí a los Estados. En el primer caso, llega a asemejarse a Dios, por la justicia y la caridad, las virtudes de la paz. En el segundo, debido a la perversidad de los malvados, también los buenos han de recurrir -si quieren defenderse- a la fuerza y al engaño, las virtudes de la guerra; esto es, a la ferocidad de las bestias salvajes".

"Este pacto o contrato se produce como consecuencia del acuerdo de cada hombre, como si cada uno dijera a cada uno de los otros: autorizo y renuncio a mi derecho a gobernarme a mí mismo en favor de este hombre o de esta asamblea de hombres, con la condición de que tú, al mismo tiempo, cedas tu derecho y lo autorices a actuar de la misma manera. Una vez hecho esto, la multitud, unida en una sola persona, se llama Estado, Civitas en latín. Y así es cómo surge el gran Leviathan o, hablando con más reverencia, el "dios mortal" a quien debemos, por debajo del Dios inmortal, nuestra paz y defensa".

"Para acabar: el poder que cada individuo cedió a la sociedad al incorporarse a ésta no puede revertir a ellos mientras subsista la sociedad, y siempre habrá de permanecer en manos de la comunidad. Sin ello no podrían existir la comunidad ni el Estado, cosa que sería contraria al convenio inicial. (...) Ahora bien, si han establecido unos límites a la duración del legislativo y han otorgado este poder a una persona o a una asamblea sólo con carácter temporal, o si aquellos que lo ejercían lo pierden a causa de las faltas cometidas, o porque se ha cumplido el término establecido, entonces volverá a la sociedad y el pueblo tendrá potestad para hacer lo que crea más conveniente: retener el legislativo, modificar su forma o, conservando la antigua, depositarlo en otras manos".

Mostrar retroalimentación

En los dos primeros podemos apreciar las tesis hobbesianas: el hombre es un lobo para el hombre; en estado salvaje, el bien común sería imposible, de ahí la necesidad de un poder absoluto.

En el texto de Locke podemos ver una de sus tesis fundamentales: el pueblo será el juez. La sociedad civil se fundamenta en las garantías políticas; la rebelión es lícita ante la agresión o el uso inadecuado del poder.

Comprueba lo aprendido

Elige la opción adecuada:

La famosa sentencia "homo homini lupus" es utilizada por para referirse al ser humano en un estado salvaje.

En cambio, para Locke lo que el Estado debe defender por encima de todo son los derechos de los ciudadanos, entre ellos el derecho a la .

Así, Locke diferencia entre tres tipos de poderes: , encargado de elaborar leyes, el , encargado de hacerlas cumplir y el .

, que representa los pactos entre comunidades.

Comprobar respuesta

3. Un empirista "extraño": George Berkeley.

George Berkeley (1685-1753) suele ser considerado como el autor empirista situado entre John Locke y David Hume, tanto cronológicamente como en cuanto al desarrollo de los principios teóricos del empirismo. Llegó a ser obispo, algo que parece poco usual entre los autores empiristas, normalmente considerados como ateos (aunque no sea siempre el caso, como podemos ver) e interesados en la política. Su filosofía suele resumirse en una sentencia famosa: "**esse est aut percipi aut percipere**", o sea, "**ser es ser percibido o percibir**". Vamos a intentar explicar brevemente el pensamiento de este peculiar autor.



George Berkeley, por John Smibert.
Imagen de [Tetraktys](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

En primer lugar nos interesa centrarnos en la visión de Berkeley sobre las ideas: todo conocimiento es conocimiento de ideas. Ahora bien, al filósofo le interesan particularmente ideas como "sustancia" o "existencia", que no están del todo claras. Locke había dicho que el concepto de sustancia remite a un sustrato oculto e incognoscible. Berkeley no está de acuerdo. Así, este autor mantiene un nominalismo extraño: las palabras significan ideas. Pensemos en los conceptos generales, por ejemplo. "Triángulo" es un concepto general que tiene que remitir a todo tipo de triángulo, pero que no puede ser, sin embargo, "ni oblicuo, ni isósceles, ni escaleno, ni equilátero, ni rectángulo".

Ejercicio resuelto

Piensa en el concepto de "perro". Imagina que te pedimos que expreses lo que has pensado. Seguramente o has intentado una definición, o has imaginado a un perro concreto. El segundo caso no es válido, puesto que no es un concepto, es un ejemplo de perro determinado (puedes haber pensado en un perro conocido, o haber imaginado uno). Pero, además, una definición no es un concepto ("animal de cuatro patas que..."; el concepto no es lo que viene en los diccionarios o en las enciclopedias temáticas).

El problema que plantea Berkeley es evidente: el concepto de "perro" tiene que servir para todos los perros, pero no puede ser ningún perro en concreto.



perros, pero no puede ser ningún perro en concreto.

Entonces, ¿el concepto es algo mental o existe aparte de nuestra mente?

Mostrar retroalimentación

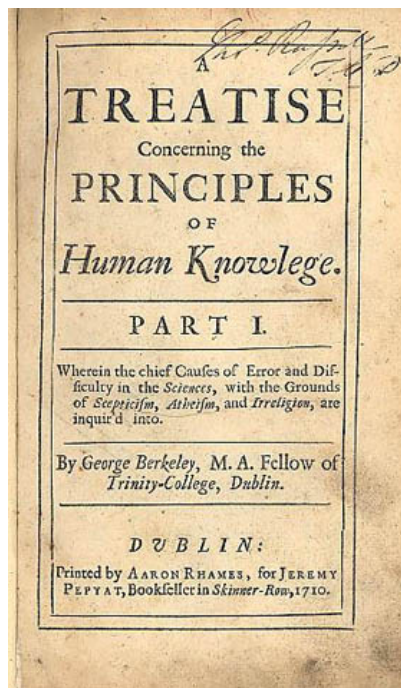
Este problema remite a los tiempos de Sócrates y Platón, si lo recuerdas, y se ha perpetuado a lo largo de los siglos en la filosofía del lenguaje, dando lugar al problema de los universales y al nominalismo.



El perro, de Francisco de Goya
Imagen de Jacek Rossakiewicz
en [Wikimedia Commons](#),
[Dominio público](#)

Como todos los empiristas, Berkeley considera que todo conocimiento procede de la experiencia. Ahora bien, si la experiencia consiste realmente en captar las cosas o fenómenos del mundo que me rodean a través de mis sentidos, entonces cabe plantearse la siguiente pregunta: ¿qué ocurriría si nadie existiera para captar dicha realidad?

Pensemos en una visión concreta: la de la Luna, por ejemplo. Puedo verla como luna llena o luna nueva, menguante o creciente. ¿Significa eso que la Luna misma está siempre cambiando o siempre es igual? Evidentemente, tiendo a pensar en lo segundo. Pero si Locke ha negado el concepto de **sustancia**, puesto que no podemos conocer la *base material* de la naturaleza de las cosas, entonces parece que la realidad misma de las cosas se desvanece. Locke había dicho, además, que las cualidades primarias son realmente existentes, mientras que las secundarias son subjetivas. Pero el caso es que captamos los objetos como un todo, no podemos separar unas cualidades de otras. Por lo tanto, argumenta Berkeley, todo sería subjetivo a no ser que existiera una mente perfecta que lo captara todo. De ahí que "ser sea ser percibido". (Locke había llegado a la conclusión de que Dios existe, y de ello tendríamos un conocimiento demostrativo, puesto que Dios sería la causa de todo lo demás; lo único que cambia ahora es la forma de llegar a su necesidad: lo que ha cambiado ha sido la perspectiva, que en este caso es la *perspectiva divina*, que capta la totalidad de lo real.)



Tratado sobre el conocimiento humano
de Berkeley. Imagen de [Tomisti](#)
en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Ejercicio resuelto

Pensemos en un ejemplo famoso (que, evidentemente, no es de Berkeley): ¿cómo sonaría un árbol que cae en un bosque desierto? Todo el mundo pensará en el ruido de un árbol cayendo, pero, si nadie puede escucharlo ¿podemos hablar realmente de ese sonido?

El sonido no es más que una determinada longitud de onda, y hace falta un sistema nervioso complejo y un aparato auditivo desarrollado que puedan captar los sonidos para que lo podamos oír. Exactamente igual: ¿cómo sería un color que nadie pudiera ver? Si no existe ningún ser para captar dicho color, ¿se podría hablar entonces propiamente de "color", o sería solamente una determinada longitud de onda?

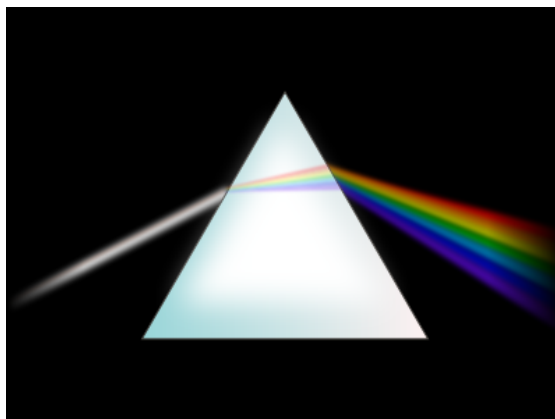


Diagrama de dispersión. Imagen de [Sceptre](#)
en [Wikimedia Commons](#). Licencia CC

Mostrar retroalimentación

Berkeley parece adelantarse a las teorías físicas del Empiriocriticismo de Mach y Avenarius (finales del siglo XIX) sobre la materia y la realidad misma: el mundo existe como una representación de elementos-sensaciones, siendo necesaria por lo tanto una conexión indisoluble entre sujeto y objeto (claro que mientras que estos autores pretenden negar la metafísica, Berkeley en cambio lo convierte todo en metafísica).

En definitiva, **Berkeley es un autor que, aplicando los principios empiristas, llega a la curiosa conclusión de un mundo inmaterial que solamente existe en la mente de Dios, es decir, a un espiritualismo puro.** Sorprendente, ¿no? Eso le parecerá al siguiente autor empirista, David Hume, quien, desde luego, no va a estar de acuerdo con las conclusiones de Berkeley.



Importante

Para Berkeley, todo lo que puede conocerse de un objeto es su percepción y es en esta percepción en la que consiste su realidad, que encuentra en Dios su razón última. No habría otras sustancias que las del espíritu que percibe y piensa.

4. David Hume y la radicalidad del empirismo.

La filosofía de David Hume es **la plasmación más radical de los planteamientos empiristas**, tanto en lo que respecta a la teoría del conocimiento, como en su aplicación a otros terrenos filosóficos, como la Ética o la crítica de la religión. Hume se inspira tanto en la obra de Locke como en la de Berkeley, pero irá mucho más allá que ellos en su crítica a la metafísica (tanto es así que el propio Kant reconocerá luego su deuda con él).

En nuestra exposición vamos a intentar mostrar la filosofía de Hume basándonos en un único principio filosófico, que podemos llamar el **principio semántico** o del significado, para luego ir deduciendo consecuencias de dicho principio. Tal principio no es otro que la plasmación de las posturas empiristas que hemos visto desde el principio del tema, y dice así:

Actividad de lectura

"Si albergamos la sospecha de que un término filosófico se emplea sin significado o idea alguna (como ocurre con harta frecuencia), *sólo habrá que preguntar de qué impresión deriva la supuesta idea*; y, si es imposible asignarle una, se habrá confirmado nuestra sospecha".

Este fragmento está entresacado de la *Investigación sobre el entendimiento humano*, en su sección segunda.

Mostrar retroalimentación

La semántica es el estudio de los significados de las palabras. Hay que recordar que para Descartes y los primeros empiristas, todo conocimiento es conocimiento de ideas, luego lo que hay que hacer es aclarar el significado de las palabras, es decir, qué relación guardan las palabras con las ideas y con las cosas mismas a las que remiten.



David Hume, por Allan Ramsay.

Imagen de [Huerlisien](#) [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Luego ya tenemos el primer principio desde el que vamos a desarrollar toda la filosofía empirista de Hume. Aunque es necesario aclarar un concepto: qué son las **impresiones**. Y es que, para este autor, todas nuestras ideas no son sino copias de nuestras impresiones, de los datos inmediatos de nuestra experiencia (sea ésta externa o interna). Todo parte por lo tanto de la experiencia sensible, remite al mundo de los sentidos, como en Berkeley, pero ahora habrá que diferenciar entre las percepciones primeras, más intensas, al ser directas, y las ideas, que serían entonces percepciones como "de segundo grado", es decir, menos vivas o intensas.

Hume parte de todas nuestras percepciones iniciales, sean sensaciones o sentimientos, para llegar luego a la reflexión. Por eso, como hemos dicho antes, cuando tenga dudas acerca del significado de una palabra (lo que en ocasiones ocurre con los propios términos filosóficos), lo que tengo que hacer es buscar la impresión sensible de la que deriva dicho término. Si no encuentro impresión alguna en la que basarme para dicho término, entonces es que estoy utilizando un término vacío, sin significado alguno.

Vamos a ver en el siguiente vídeo un resumen de los principales aspectos que luego iremos desarrollando:

Documental. La Aventura del Pensamiento sobre David Hume 2 de 3...



Vídeo de [krisangel23](#) en Youtube

Importante

La filosofía de **Hume** representa un planteamiento empirista más radical que el de Locke. Al explicar el origen del conocimiento diferencia entre impresiones e ideas. Las **impresiones** son las percepciones directas (externas o internas) y las **ideas** su reflejo, por lo que carecen de la intensidad de las primeras. Según su principio semántico, un concepto solo posee significado si remite a la experiencia, a una determinada impresión sensible.

4.1 La teoría del conocimiento en Hume.

A partir del principio semántico, Hume elabora otro **principio**, que podríamos denominar **sintáctico**, y que no es más que la clasificación de nuestras ideas, bien procedan éstas de la experiencia directa o indirecta. Dice así:

Actividad de lectura

"Todos los objetos de la razón e investigación humana pueden dividirse en dos grupos: **relaciones de ideas y cuestiones de hecho**; a la primera clase pertenecen las ciencias de la Geometría, Álgebra y Aritmética y, brevemente, toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta". *Investigación sobre el entendimiento humano*, sección 4, 1.

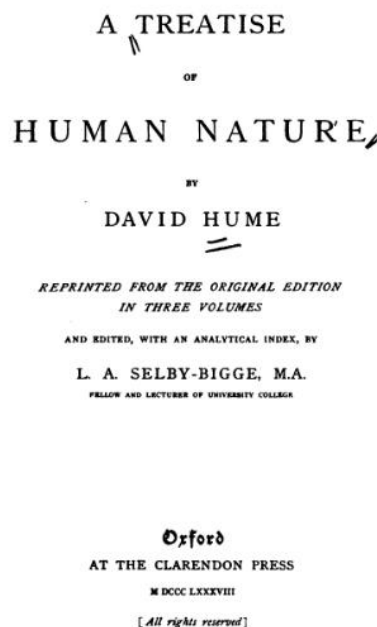
Las cuestiones de hecho remiten en cambio directamente a la experiencia y, por lo tanto, puedo dudar de ellas. Pero hay una diferencia clara: lo contrario de una cuestión de relaciones entre ideas implica una contradicción, mientras que no ocurre lo mismo con las cuestiones de hecho.

Mostrar retroalimentación

En el mismo texto, concluye Hume: "*Que el sol no salga mañana es una proposición ni menos inteligible ni más contradictoria que la afirmación de que saldrá. En vano, pues, intentaríamos demostrar su falsedad*". Nada puedo demostrar sobre el futuro; tengo que esperar a que ocurra.

Las palabras finales del texto son esclarecedoras:

"Si [al recorrer los libros de una biblioteca] cae en nuestras manos, por ejemplo, algún volumen de teología, o de metafísica escolástica, preguntémos: ¿contiene algún razonamiento abstracto relativo a una cantidad o a un número? No. ¿Contiene algún razonamiento experimental sobre cuestiones de hecho y de existencia? No. Entonces, arrojémoslo a las llamas, porque sólo puede contener sofismas y supercherías".



Tratado de la naturaleza humana de D. Hume
Imagen de [Pheen](#) [Wikimedia Commons](#),
[Dominio público](#)

La conclusión es evidente: la Física, al no tratar sobre relaciones entre ideas, sino sobre cuestiones de hecho, no puede implicar proposiciones que sean siempre verdaderas, como ocurre en las Matemáticas. El caso más claro es el que podemos ver en la radicalidad de la postura de Hume es en el conocido ejemplo de las bolas de billar. Con la "hipótesis de Adán", Hume nos dice que un ser humano que no haya tenido experiencia previa al respecto, no puede inferir que cuando una bola de billar golpea a otra, ésta segunda se debe mover. Y es que la experiencia pone límites a nuestro conocimiento, y no podemos superarlos. Además, nada hay en nuestra experiencia que nos permita inferir tampoco que una cosa es la causa, y la otra el efecto: todo lo más que yo puedo captar es que primero ocurre una cosa, y luego la otra. La alternancia, la sucesión en el tiempo, no implica necesidad alguna. Yo no capto de ningún modo sensación alguna sobre el concepto de **causa**. Luego, aplicando el principio semántico, Hume

critica el uso indebido que los metafísicos practican del principio de causalidad: no hay nada en mi experiencia que me pueda sugerir la idea de poder o de conexión necesaria.

Ejercicio resuelto

Imaginemos un experimento a la manera de Hume, pero con los medios de hoy en día. Todo lo que tengo que hacer es pensar en las imágenes de cuando una bola de billar golpea a otra, pero a cámara lenta, y veré que nada hay en mi mente sino una sucesión constante de imágenes, nada más. El que un evento pueda considerarse como causa y otro como efecto es algo que no capto en mi experiencia (más bien parece que es *mi propia forma de organizar la experiencia*).

Además, recordemos que en lo físico no hay nada que implique contradicción: puedo pensar que cuando una bola golpea a la otra, ésta segunda no se mueva.

¿Nunca has visto algunas jugadas que parecen imposibles?

Camara lenta - Billar



Vídeo [Alan Martínez](#) de en Youtube

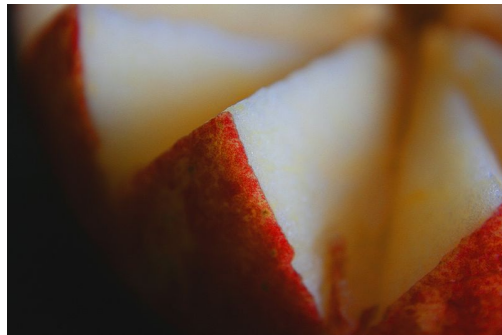
Mostrar retroalimentación

Yo no puedo predecir que las cosas van a ser en el futuro como han sido en el pasado, dice Hume. Lo creo, eso sí, pero mi creencia, basada en el **hábito**, en la repetición, no constituye prueba alguna. Y, sin embargo, al mismo tiempo, es todo lo que necesito para seguir viviendo.

Luego la crítica a la Metafísica se extiende no sólo al uso de conceptos vacíos como el de sustancia, sino que abarca también al mundo exterior, a través de la crítica al principio de causalidad. Recordemos que gracias a este principio Descartes o el propio Locke no habían dudado de la verdad del mundo exterior. Pero Hume tiene algo más que decir:

Ejercicio resuelto

¿Recuerdas la referencia que hicimos en la teoría del conocimiento de Locke a una manzana? ¿Existen las cualidades secundarias realmente en la manzana o las pongo yo, más bien? Este problema lo había replanteado Berkeley. Dicho de otra forma: si no existiera alguien que la captara tal cual es, entonces, ¿sería la manzana roja o amarilla, ácida o dulce?



Manzana. Imagen de [Kirankumar.gosu](#)
en [Wikimedia Commons](#).
Licencia CC

Mostrar retroalimentación

Lo que llamamos realmente color no es sino una percepción visual que se genera en el cerebro, pero hace falta un complejo sistema nervioso, así como órganos sensoriales que lo puedan captar. Hoy en día sabemos que todo ello es resultado de un complicado proceso evolutivo, pero lo que nos interesa aquí es el planteamiento humeano: es el sujeto el que conoce, y, por lo tanto, lo que tenemos que hacer es analizar sus capacidades cognoscitivas y ver sus propias limitaciones. Todo lo demás es metafísica, y no supone conocimiento alguno.

Jamás podremos afirmar con certeza la existencia del mundo exterior, pero eso no nos importa para seguir viviendo. Lo único que quiere mostrar Hume con esta crítica es la excesiva confianza tanto de los racionalistas como de algunos empiristas en las capacidades humanas; la creencia en la existencia independiente y continua del mundo exterior está tan arraigada en nuestra imaginación que es imposible desarraigarla. Pero ello no significa que podamos demostrar, como pretendían los filósofos anteriores, ni siquiera nuestra propia existencia. Así, el concepto del **yo o alma**, fundamental hasta entonces en toda la historia de la filosofía, se nos muestra también como el último reducto metafísico. Si aplicamos a la idea del yo la misma crítica que hemos realizado en el caso de las bolas de billar, si de nosotros mismos no tenemos más que impresiones sueltas, fotogramas o recuerdos de nuestra propia existencia, entonces, ¿dónde habita ese supuesto "yo" del que hablan los otros filósofos? El "yo" se nos muestra así como un "haz de percepciones", como el río de Heráclito en su devenir constante. No existe impresión alguna constante e invariable del propio sujeto; esa es la conclusión de la crítica humeana a la metafísica tradicional.

Importante

Para Hume, todos los objetos de la razón se dividen entre **relaciones de ideas** y **cuestiones de hecho**. De las primeras se ocupa la **Matemática**, con proposiciones intuitivas o demostrativas necesarias. Sobre los hechos, sin embargo, hemos de partir de la experiencia. La **Física** trata sobre cuestiones de hecho, por lo que sus proposiciones carecen de la necesidad de las matemáticas. Lo que interpretamos como conexiones causales entre los fenómenos serían, en realidad, suposiciones basadas en el hábito o la costumbre, sin que podamos demostrar su necesidad.

Hume rechaza el supuesto conocimiento de la **Metafísica**, con conceptos carentes de significado, y sus argumentos en torno a la existencia mundo exterior, del alma o de Dios.

Repasamos en este vídeo los principales conceptos en torno a la teoría del conocimiento y nos introducimos en su ética, aspecto tratado en el próximo y último capítulo:

David Hume



Vídeo de [Unboxing Philosophy](#) en Youtube

4.2 Ética y religión en Hume.

La crítica psicologista de Hume a la teoría del conocimiento anterior ha dado como resultado un cierto escepticismo, a la manera de los antiguos griegos. Esta crítica se extenderá del terreno del conocimiento a la práctica, a la Ética.

Pero el escepticismo de Hume no es tan radical. Existen unos **principios de asociación de la experiencia** que nos permiten movernos en nuestra vida diaria (y en la misma filosofía); dichos principios son tres: semejanza, contigüidad y, por último, la relación de causa y efecto. Como son principios de nuestra propia experiencia, es obvio que no han de servir para intentar demostrar, a la manera de los cartesianos, acerca del mundo mismo. No obstante, dice Hume, nos sirven en nuestra vida cotidiana, y nos deben servir también desde el punto de vista filosófico.

Del mismo modo, en la Ética no debemos buscar unos principios absolutos. Si la Razón nos ha engañado en cuanto a su poder en lo relativo a las cuestiones de hecho (la Física es cuestión de probabilidad, dirá Hume, adelantándose siglos a los propios científicos), no digamos ya en cuanto a la creencia en un poder absoluto que debe regir la vida de los hombres desde el más allá.

Para empezar, **la Ética**, dice Hume, **no se fundamenta en principios abstractos y racionales. La base de la vida práctica han de ser la emotividad y los sentimientos**. Volviendo de nuevo a los antiguos griegos, si el placer y el dolor rigen la vida de los hombres, entonces han de ser la base desde la que edifiquemos una nueva concepción de la sociedad: la simpatía o el desagrado que siento ante determinados hechos serán en definitiva el criterio último desde un punto de vista moral. No hay más. La compasión y la solidaridad tienen su fundamento en la naturaleza humana, igual que el egoísmo y lo que llamamos maldad. Así, la **ética utilitarista** de Hume encuentra de nuevo su raíz en el análisis del ser humano (como pretendía en su gran obra de juventud, una nueva ciencia: con el *Tratado de la naturaleza humana*).

Curiosidad

También en la Ética se adelantó Hume siglos a posturas que hoy en día podemos entender. Aquí vemos un fragmento del programa televisivo *Redes* en el que se hace una referencia a su manera de entender la emotividad humana.

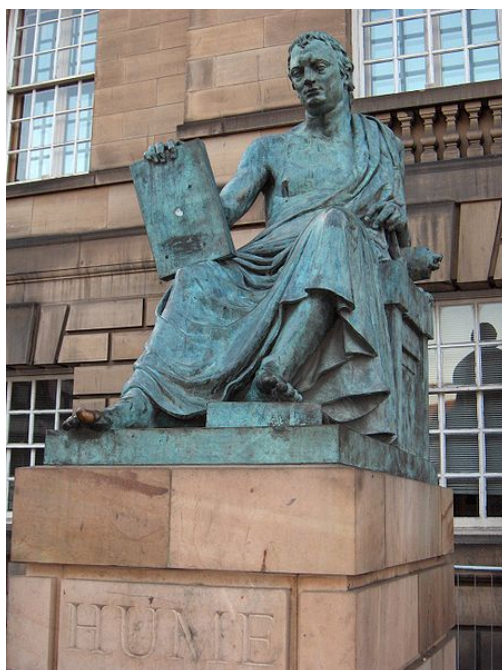
El cerebro, teatro de las emociones



Vídeo de [smartplanet](#) en Youtube

Pero si las pasiones (como las impresiones) son la base de nuestra conducta, entonces la razón práctica nos muestra una nueva cara: lo que habría que establecer serían criterios para dilucidar nuestras acciones desde un nuevo punto de vista. Hume habla aquí de lo que se denomina como la **falacia naturalista**, es decir, el paso indebido del ser al deber ser. Hasta ahora los filósofos y los moralistas nos han engañado intentando encontrar un fundamento racional a nuestra conducta, cuando al final vemos que todo depende en definitiva de nosotros mismos: la utilidad es la fuente del sentimiento moral y, por lo tanto, da razón del origen de la moralidad misma. Nadie tiene que decirnos lo que tenemos que hacer.

Igualmente, y en el mismo sentido, se debe entender entonces la crítica que nuestro autor realiza a los radicalismos religiosos. Si la Ética no tiene un fundamento racional, ¿qué decir entonces de la propia religión? Entre religión y ética no existe una verdadera conexión. **El fundamento mismo de la religión es instintivo, y no es otro que el miedo a la muerte.** Lo que habría que evitar a toda costa es todo tipo de absolutismo, tanto en el terreno del conocimiento, como en el de las ideas morales o religiosas. De ahí que Hume pueda ser considerado, finalmente, como "el filósofo de la tolerancia".



Estatua de D. Hume en Edinburgh
Imagen de [TwoWings](#) en [Wikimedia Commons](#).
[Dominio público](#)

Actividad de lectura

La utilidad ha de ser, por tanto, la fuente de una parte considerable del mérito adscrito al humanitarismo, la benevolencia, la amistad, el espíritu cívico y otras virtudes sociales de esta clase; y es también la sola fuente de la aprobación moral que concedemos a la felicidad, la justicia, la veracidad, la integridad y todos los demás principios y cualidades estimables y útiles. Parece un hecho que la circunstancia de la utilidad es una fuente de alabanza y de aprobación; que es algo a lo que constantemente se apela en todas las decisiones relacionadas con el mérito y el demérito de las acciones, que es la sola fuente de ese gran respeto que prestamos a la justicia, a la fidelidad, al honor, a la lealtad y a la castidad; que es inseparable de todas las demás virtudes sociales, tales como el humanitarismo, la generosidad, la caridad, la afabilidad, la indulgencia, la lástima y la moderación; y en una palabra, que es el fundamento principal de la moral que se refiere el género humano y a nuestros prójimos.

Hume: *Investigación sobre los principios de la moral*

Una primera aproximación a la ética de Hume puede llevar a una conclusión rápida sobre su posible carácter individualista o relativista. Antes de completar nuestro juicio, conviene profundizar algo más en el sentido que pretende dar el autor a nociones como emociones o utilidad:

Mostrar retroalimentación

Hume trató de aplicar la crítica empirista del conocimiento humano al terreno de la ética. Él interpretaba que, a pesar de los intentos filosóficos por fundamentar racionalmente la ética (una serie de reglas derivadas del conocimiento de la naturaleza humana y los medios para el logro de la plena realización y la felicidad), esta posee un fundamento emocional, siendo la estricta razón insuficiente para la distinción entre la virtud y el vicio. Ciertamente, su crítica afecta a los intentos de fundamentar la moral la obligatoriedad de mandatos divinos revelados o el conocimiento racional de la naturaleza humana, pero su utilitarismo requiere de una exposición con cierto detalle.

Para Hume, más que un juicio puramente racional, es una inclinación emocional la que nos conduce a la aprobación o el rechazo de determinadas conductas. Pero no se trata de que toda **emoción** tenga rango moral, sino de aquellas que despiertan las acciones que **contribuyen al bienestar de la humanidad**. Así, sería la **utilidad** de las acciones lo que desata tales sentimientos de aprobación y rechazo, pero se trata de una utilidad pública, referida a la humanidad en general, no inmediata y egoísta. Por lo tanto, sería el afecto humano y la preocupación por las desgracias y el bienestar de los demás lo que desata el sentimiento moral y da valor a aquellas acciones que contribuyen al beneficio humano. De este modo expone el autor su idea respecto al origen de las virtudes morales.

Comprueba lo aprendido

Y para finalizar te proponemos algunas preguntas, a modo de autoevaluación:

El Empirismo se desarrolla en las Islas Británicas, y es una "respuesta filosófica" al Racionalismo continental.

[Sugerencia](#)

☐ Verdadero ☐ Falso

Verdadero

Así puede ser considerado, ya que critica los principios fundamentales del Racionalismo como movimiento filosófico.

Los empiristas creían en la existencia de las ideas innatas.

[Sugerencia](#)

☐ Verdadero ☐ Falso

Falso

Precisamente critican que existan dichas ideas.

Para Hobbes, en un estado salvaje, "el hombre sería como un lobo para el hombre".

[Sugerencia](#)

☐ Verdadero ☐ Falso

Verdadero

Eso dice la tesis "lupus est homo homini".

John Locke critica el uso inadecuado del concepto metafísico de "sustancia" que hacen los racionalistas.

[Sugerencia](#)

☐ Verdadero ☐ Falso

Verdadero

No podemos saber con certeza qué sea la sustancia, dice Locke.

David Hume critica el uso inadecuado del llamado "principio de causalidad" que hacen los racionalistas.

Sugerencia

☐ Verdadero ☐ Falso

Verdadero

Pretenden aplicar dicho principio a las ideas metafísicas, y eso es algo que no debemos hacer, según Hume.



Importante

Para Hume la ética no se sustenta en principios racionales sino en la emotividad y los sentimientos humanos. Desarrolla una ética utilitarista: aquellas conductas que tendemos a aprobar son aquellas que incrementan el bienestar público.

Resumen

Importante

En general se suele denominar como **Empirismo** a aquella postura filosófica para la cual **el origen de nuestro conocimiento y el valor del mismo depende de la experiencia.**

El empirismo moderno (siglos XVII y XVIII), situado fundamentalmente en Gran Bretaña, se suele caracterizar como una respuesta al racionalismo del siglo XVII y, en concreto, a la filosofía cartesiana. Dicho movimiento filosófico fue inaugurado por Thomas Hobbes, y continuado, con algunas variantes, por John Locke, George Berkeley y David Hume. Abarca, pues, un periodo largo desde el punto de vista histórico, ya que Hobbes es coetáneo de Galileo, mientras que Hume lo es del periodo de la Ilustración.

Importante

En los filósofos empiristas el **problema del conocimiento** aparece como el tema central de toda discusión filosófica. En este sentido el empirismo comparte con el racionalismo dicho interés. Pero para los empiristas hay una diferencia importante, y es una cuestión obvia: **todo conocimiento procede de la experiencia, y antes de ésta nuestra mente sería algo así como un papel en blanco** (una "tabula rasa"). Por lo tanto la conclusión es evidente: no pueden existir las ideas innatas. De esta forma la cuestión sobre el origen del conocimiento nos lleva también a la cuestión sobre su alcance y validez. Si la fuente de todo conocimiento es la experiencia, entonces dependemos por completo de ella para nuestro conocer; todo lo que queramos conocer tiene que tener su origen en alguna experiencia, y, por lo tanto, **si sobre algo no hay (ni puede haber) experiencia alguna, pues entonces no es posible su conocimiento.** De ahí que los empiristas compartan una crítica radical a la Metafísica, fundamental para los racionalistas.

Importante

Las características principales del empirismo serían:

- **Interés por el tema del conocimiento.** La teoría del conocimiento es el eje fundamental de la filosofía en este periodo, como vimos también en el racionalismo. El tema se relaciona, evidentemente, con el desarrollo de la ciencia moderna, lo que obliga a la comparación entre los resultados que han obtenido las diversas ciencias y la propia filosofía.
- Sin embargo, mientras que dicho interés por la ciencia en el racionalismo daba como resultado la aplicación del método a través de la Razón, sobre la que teníamos una confianza absoluta ahora el camino para llegar al conocimiento es **nuestra**

comienza absurda, erra el camino para negar el conocimiento su **nuestra experiencia**. La experiencia es, por lo tanto, el criterio básico para obtener información, y la razón misma está supeditada a ella.

- Como consecuencia de lo anterior, de aquello que no tengamos experiencia no podremos llegar a saber nada, realmente. Por lo tanto esto implica la **negación de la existencia de las ideas innatas**, cuestión que era fundamental para los empiristas. Todo lo que conocemos tiene que proceder de nuestra experiencia.
- ¿Y si de algo no se tiene (ni se puede tener) experiencia alguna? Recordemos que para los racionalistas las ideas fundamentales eran las ideas metafísicas, y de estas ideas parece que no podemos tener experiencia alguna (aunque este tema lo desarrollaremos luego detenidamente; en realidad, algunos de los autores empiristas también son metafísicos, como veremos). Pues la conclusión también está clara: hay que **negar la Metafísica como conocimiento**; al no poder remitir a experiencia alguna, las ideas metafísicas se revelan como ficticias, invenciones vacías de mentes que se dejan enredar por un uso excesivo del propio lenguaje.

Importante

Un punto de fundamental importancia en la teoría empirista de **John Locke** es su **negación de las ideas innatas**. Según los empiristas, cuando nacemos nuestra mente está vacía, ya que no posee contenido alguno. La prueba de ello la podemos encontrar en los niños, que a medida que crecen van adquiriendo conocimientos (gracias a la experiencia). Otro de los argumentos acerca de la existencia de las ideas innatas era el supuesto consenso universal en torno a determinadas ideas, cuestión que los empiristas rechazan igualmente (no existen principios morales innatos, pues todo el mundo los reconocería, y no ocurre así, ni siquiera con la misma idea de Dios).

Importante

Al igual que Descartes, Locke piensa que el conocimiento es siempre conocimiento de **ideas**. Sin embargo, estas provienen necesariamente de la experiencia. Estas se pueden originar por **sensación** (a través de la experiencia directa de los sentidos: "rojo" o "calor"), o por **reflexión** (experiencia de nuestras actividades mentales: "memoria", Voluntad").

Las **ideas simples** serían como los átomos del conocimiento. En ellas la mente es meramente receptiva. Pueden ser de cualidades primarias ("círculo") o secundarias ("rojo"). Las **ideas complejas** provienen de la combinación de ideas simples; en ellas el entendimiento es activo, combinando y relacionando ideas simples ("un círculo rojo").

A través de ideas como las de **sustancia** o las de **relaciones** (identidad, causa - efecto), nuestra mente interpreta sustratos materiales y pensantes en los que agrupamos cualidades y que se encuentran vinculados entre sí. Sin embargo, se trata de supuestos que rebasan la experiencia.



Importante

Existe un **conocimiento sensitivo**, un **conocimiento intuitivo** (en el que la mente percibe de manera inmediata la relación entre ideas) y, por último, pero no menos importante, un **conocimiento demostrativo**. De la **existencia del yo** tenemos un conocimiento intuitivo (la mente está siempre presente ante sí misma, como en Descartes). De la **existencia de las cosas materiales** tenemos una evidencia sensitiva, ya que éstas son la causa de nuestras sensaciones (como en el caso de la manzana). Y, por último, de **Dios** tendríamos una certeza demostrativa, según el autor, ya que no podemos pensar en él sin hacerlo en la causa última de nuestra existencia misma.



Importante

Locke señala la importancia de los derechos individuales de las personas (derecho a la propiedad, a la subsistencia, a la salud...). El estado de naturaleza no es una lucha de todos contra todos, como había señalado Hobbes. Es importante destacar la igualdad y la libertad como principios sociales, pero sin sociedad no habría modo alguno de hacer respetar los derechos individuales; de ahí la necesidad de un pacto que posibilite la defensa de esos derechos.



Importante

La filosofía de **Hume** representa un planteamiento empirista más radical que el de Locke. Al explicar el origen del conocimiento diferencia entre impresiones e ideas. Las **impresiones** son las percepciones directas (externas o internas) y las **ideas** su reflejo, por lo que carecen de la intensidad de las primeras. Según su principio semántico, un concepto solo posee significado si remite a la experiencia, a una determinada impresión sensible.



Importante

Para Hume, todos los objetos de la razón se dividen entre **relaciones de ideas** y **cuestiones de hecho**. De las primeras se ocupa la **Matemática**, con proposiciones intuitivas o demostrativas necesarias. Sobre los hechos, sin embargo, hemos de partir de la experiencia. La **Física** trata sobre cuestiones de hecho, por lo que sus proposiciones carecen de la necesidad de las matemáticas. Lo que interpretamos como conexiones causales entre los fenómenos serían, en realidad, suposiciones basadas en el hábito o la costumbre, sin que podamos demostrar su necesidad.

Hume rechaza el supuesto conocimiento de la **Metafísica**, con conceptos carentes de significado, y sus argumentos en torno a la existencia mundo exterior, del alma o de Dios.



Importante

Para Hume la ética no se sustenta en principios racionales sino en la emotividad y los sentimientos humanos. Desarrolla una ética utilitarista: aquellas conductas que tendemos a aprobar son aquellas que incrementan el bienestar público.

Imprimible

Descargar **PDF**.

Aviso Legal

El presente texto (en adelante, el "**Aviso Legal**") regula el acceso y el uso de los contenidos desde los que se enlaza. La utilización de estos contenidos atribuye la condición de usuario del mismo (en adelante, el "**Usuario**") e implica la aceptación plena y sin reservas de todas y cada una de las disposiciones incluidas en este Aviso Legal publicado en el momento de acceso al sitio web. Tal y como se explica más adelante, la autoría de estos materiales corresponde a un trabajo de la **Comunidad Autónoma Andaluza, Consejería de Educación y Deporte (en adelante Consejería de Educación y Deporte)**.

Con el fin de mejorar las prestaciones de los contenidos ofrecidos, la Consejería de Educación y Deporte se reserva el derecho, en cualquier momento, de forma unilateral y sin previa notificación al usuario, a modificar, ampliar o suspender temporalmente la presentación, configuración, especificaciones técnicas y servicios del sitio web que da soporte a los contenidos educativos objeto del presente Aviso Legal. En consecuencia, se recomienda al Usuario que lea atentamente el presente Aviso Legal en el momento que acceda al referido sitio web, ya que dicho Aviso puede ser modificado en cualquier momento, de conformidad con lo expuesto anteriormente.

Régimen de Propiedad Intelectual e Industrial sobre los contenidos del

